



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

Sarah Alexis Hahn

Becaria Pro Paz Mundial 2003-2004

Centro de Rotary para Estudios Internacionales sobre la Paz y la
Resolución de Conflictos

Universidad del Salvador

Maestría de Relaciones Internacionales

Buenos Aires, Argentina

29 julio 2005

ABSTRACTO

En una época en la cual la gratificación inmediata de bombardear parece ser preferida por sobre la paciencia en cuanto a que acciones noviolentas de largo plazo sean efectivas, se descarta la noviolencia como demasiado débil para acarrear el cambio social positivo. Sin embargo, la noviolencia siempre ha existido como un método de lucha *activa*, transformando los conflictos de manera dinámica, enfrentando todo tipo de problema social, y denunciando la violencia. Como "una técnica de acción socio-política para utilizar el poder en un conflicto sin usar la violencia física,"¹ la acción noviolenta tiene una aplicación extensa.

Al considerar la noviolencia, muchos han tenido argumentos fuertes para enfoques morales y pragmáticos; Mohandas Gandhi, el Dr. Martin Luther King, Jr., Gene Sharp y Pedro Valenzuela son algunos. La primera parte de este trabajo trata de éstas y otras filosofías preponderantes. No obstante, al final, la mayoría de las acciones noviolentas parece estar basada en una combinación de motivos morales y pragmáticos.

Los ejemplos de educación sobre noviolencia y su disseminación en Cuba a través del Centro Memorial Dr. Martin Luther King, Jr. (CMMLK) demuestran una de las millares de situaciones en las que se abraza la noviolencia en el mundo hoy en día. Mirando hacia un futuro post-Castro, la organización estadounidense el Institute for Human Rights and Responsibilities (IHRR) presenta seminarios sobre la noviolencia kingiana a través de una colaboración con el CMMLK, no sólo para ayudar a la gente

¹ Sharp, Gene. *Power and Struggle (Politics of Nonviolent Action, Part 1)*. Boston: Porter Sargent Publishers, 1973. p. 64

tratar el conflicto en sus vidas cotidianas, sino también para establecer una infraestructura no violenta y no gubernamental a nivel nacional para tratar temas potenciales de transición hacia una era post-Castro.

A través de comunicaciones con individuos en Cuba y en los Estados Unidos que están asociados con el CMMLK o con el IHRR, se realizó una encuesta de pensamiento para entender mejor a nivel micro cómo el conocimiento y la capacitación en el liderazgo no violento definen la perspectiva de estos individuos en relación con la no violencia y, particularmente, con las situaciones de Cuba. Hablando en términos generales, estos individuos ven su práctica de no violencia basada en principios morales y pragmáticos, y todos ven un futuro positivo para la no violencia en la sociedad cubana.

Nota: Todas las traducciones de documentos ingleses son de la autora. Muchísimas gracias a Mercedes Giuffré por su ayuda en corregir este texto.



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

ÍNDICE

UNA INTRODUCCIÓN A LA NOVIOLENCIA	1
LA NOVIOLENCIA ÉTICA	8
MOHANDAS GANDHI	9
MARTIN LUTHER KING, JR.	12
LA NOVIOLENCIA PRAGMÁTICA	15
ELEGIR LA NOVIOLENCIA PRAGMÁTICA O ÉTICA	18
DISCIPLINA, PODER, Y CORAJE	20
LA NOVIOLENCIA COMO MECANISMO PARA EL CAMBIO SOCIAL	24
CUBA	28
UN PASO HACIA LA TRANSICIÓN NOVIOLENTA	32
PENSAMIENTOS CUBANOS Y NORTEAMERICANOS SOBRE LA FILOSOFÍA Y LA PRÁCTICA DE LA NOVIOLENCIA	39
<i>Carlos Alberto Ramos, estudiante de teología</i>	39
<i>Margarita Valdés, hija de la revolución</i>	41
<i>Maria Isabel Prado, médica</i>	44
<i>David C. Jehnsen, presidente del IHRR</i>	45
<i>El Rev. C. T. Vivian, pastor bautista y activista</i>	46
<i>Mavis Anderson, Latin America Working Group</i>	47
<i>Rev. Joel King, Jr., pastor bautista y activista</i>	48
<i>Richard Erstad, American Friends Service Committee</i>	48
<i>Rev. Dr. Bernard LaFayette, Jr., autoridad sobre la noviolencia</i>	50
CONCLUSIONES	53
BIBLIOGRAFÍA	58


USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

Una introducción a la noviolencia

La acción noviolenta no es un concepto difícil entender, pero sin entendimiento adecuado y sin disciplina, puede descartársela fácilmente. Aun así no será abrazada con facilidad ni inmediatamente por todo el mundo. Ni es razonable decir que la noviolencia sea efectiva en todas las situaciones de conflicto. No obstante, no hay razón para pensar que la acción noviolenta no sea una opción viable.

La filosofía de la noviolencia es muy antigua y puede encontrársela en todas las grandes religiones del mundo. A modo de ejemplo podemos mencionar que el cristianismo recomienda amar al enemigo; el taoísmo predica el amor universal; el hinduismo imparte *ahimsa*, un término sánscrito que significa más o menos no hacer daño a los seres vivos; y el budismo propugna unidad y piedad para todos los seres vivos. La noviolencia también aparece en las filosofías del cinismo y del estoicismo así como en la teosofía.²

Los ejemplos del poder de la noviolencia son varios y amplios a través de las culturas, épocas y situaciones políticas. Aunque hay muchos casos documentados que han tratado sobre gobiernos y sistemas políticos, muchos otros incluyen disputas entre obreros y administraciones, conflictos étnicos y religiosos y la lucha por o contra la conformidad social.³ Varían desde las situaciones más triviales hasta las situaciones más

² López, Mario. "La sociedad civil por la paz." *Historia de la paz: tiempos, espacios y actores*. Francisco Muñoz and Mario López, Eds. Granada: Editorial Universidad de Granada, 2000. p. 326

³ Sharp, Gene. *There are Realistic Alternatives*. Boston: The Albert Einstein Institution, 2003. p. 5

fundamentales.⁴ Probablemente los ejemplos más conocidos son los logros de Mohandas Gandhi durante la lucha de independencia de la India y la lucha del Dr. Martin Luther King, Jr. por los derechos civiles en los Estados Unidos. No obstante, en escala más pequeña y más indicativa de lo normal, las acciones noviolentas han triunfado en luchas como aquella por el sufragio universal en los Estados Unidos a principios del siglo XX, contra los Nazis en Noruega y Dinamarca durante la Segunda Guerra Mundial, contra el sistema de Apartheid en Sudáfrica hasta los años noventa y contra la dictadura de Slobodan Milosevic en Kosovo en 2000. Muchas de las acciones noviolentas asociadas con estos logros resultaron de la culminación de acciones pequeñas – hacer una sentada, participar en un boicot o marchar frente a un gobierno a modo de protesta.

Puede ser que, a causa de su manifestación a pequeña escala, estos logros permitan que la noviolencia sea fácilmente pasada por alto, por lo menos en términos de ser una opción a la hora de tratar con conflictos a mayor escala. Obviamente la presión presentada por un boicot, una marcha o una sentada toma tiempo para que crezca y sea efectiva, mientras que colocar una bomba es percibido como algo más inmediato para la atención a la cual se apela y en cuanto a sus efectos. Lamentablemente, sobre todo en el mundo occidental, este tipo de gratificación instantánea se exige y se espera, aunque los efectos a largo plazo de este tipo de reacción raramente sean positivos.

⁴ Sharp (2003), p. 11

Otra razón para que la acción no violenta no ocurra fácilmente como manera para resolver conflictos es que a menudo se la percibe como débil. Al contrario, la no violencia es una forma de poder, capaz de acción. El poder no siempre se relaciona directamente con la fuerza armada. El poder tiene muchas dimensiones más allá de la militar: religiosa, económica, ideológica, genérica, empírica, científica, etc. El poder es la facultad de hacer algo, una influencia que se ejerce. El poder es la fuerza, capacidad y eficacia que influye, motiva y resuena en la gente.⁵

Gene Sharp provee una descripción extensa y ampliamente aceptada de lo que es y no es la no violencia. Dice que la no violencia implica:

Creencias y comportamiento de varios tipos en los cuales se prohíbe los actos violentos por motivos religiosos o éticos. En algunos sistemas de creencias, no solo se prohíbe la violencia física sino también los pensamientos y las palabras hostiles. Además ciertos sistemas de creencia implican actitudes positivas y comportamiento hacia los oponentes, o aun un rechazo del concepto de oponentes. Sus partidarios pueden participar en las luchas no violentas por razones pragmáticas.⁶

Sharp expone luego que la no violencia es “una técnica de acción socio-política para utilizar el poder en un conflicto sin usar la violencia física.” La acción no violenta no es pasiva ni igual a la inacción. Es simplemente una acción que no es violenta.⁷ Las “armas” no son militares;

⁵ López (2000), p. 329

⁶ Sharp (2003), p. 34

⁷ Sharp, Gene. *Power and Struggle (Politics of Nonviolent Action, Part 1)*. Boston: Porter Sargent Publishers, 1973. p. 64